

A LA MANÍA ESCUÁLIDA DE QUERER VOLVER AL PASADO
NO SE LE PUEDE LLAMAR RENACIMIENTO SINO
REINCIDENCIA

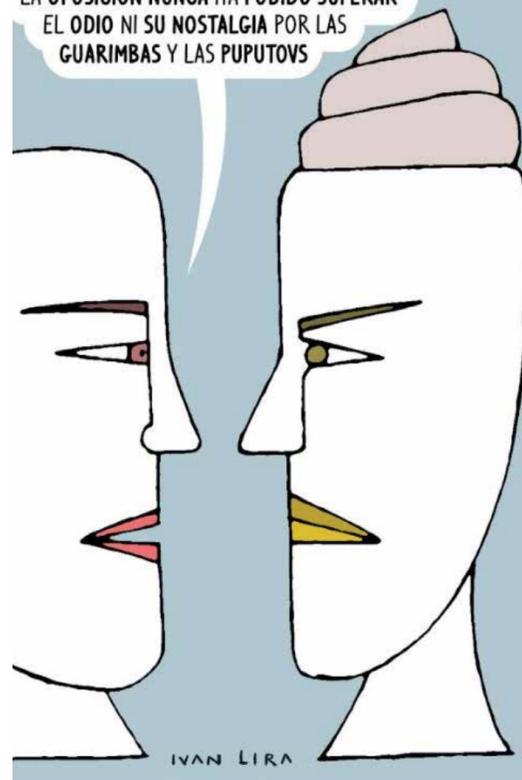


La Cumbre Brics tiene muy molesto en el fondo ...monetario a EEUU

Ahora a los medios
públicos los llaman
medios en
reestructuración

Antonio Ledezma
tuvo un
delirio en Miami

LA OPOSICIÓN NUNCA HA PODIDO SUPERAR EL ODIOS NI SU NOSTALGIA POR LAS GUARIMBAS Y LAS PUPUTOVS



Noticias de juguete

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Las niñas y los niños también tienen derecho a especular, que es el sinónimo que en Venezuela le damos a la palabra humor.

Por eso, durante estas semanas de pausa en la rutina educativa, vamos a mandar también de vacaciones a las tareas y vamos a traer de regreso, nuestras *Noticias de juguete*, que son, como lo dice su lema: "Información y diversión en revolución".

Fuga de útiles escolares

Aprovechando el asueto vacacional, los conocidos útiles escolares se dieron a la fuga.

Encabezados por el cuaderno de matemáticas y el libro de historia, también huyeron la regla, el sacapuntas y la goma de borrar, que no dejó huellas de su huida.

Efectivos del Cuerpo Técnico de Escapatorias de Clases, informaron que para mediados de septiembre los útiles regresarán a sus respectivos morrales, bultos y cartucheras.

Huelga de columpios

Como consecuencia del abandono en que se encuentran, los aparatos de juego de los parques infantiles han decidido ir a la huelga indefinida.

Informó un oxidado tobogán, que se dirigirán a la Misión Venezuela Bella para que los incluya en los trabajos de recuperación que adelantan.

Un columpio al que le faltaba la tabla para sentarse recordó que nuestra Constitución establece que las niñas y los niños son "prioridad absoluta" en todos los aspectos, incluido el derecho a la recreación.

Circularán monedas de chocolate

Con el objeto de agilizar las transacciones comerciales, serán puestas en circulación diez toneladas de monedas de chocolate.

El dulce cargamento cuenta con el sólido respaldo de la más reciente cosecha de cacao barloventeño y será distribuido en mercados, bodegas y cantinas escolares de todo el país.

Autoridades del Banco Central de las Chucherías, informaron que el valor de las monedas de chocolate será similar al de los tiempos de nuestros abuelos y abuelas:

- Un centavo o puya: chocolate con leche.
- Doce céntimos y medio o locha: chocolate con arroz.
- Veinticinco céntimos o medio: chocolate con maní.
- Cincuenta céntimos o real: chocolate relleno con fresa.
- Cien céntimos o bolívar: chocolate con arequipe.
- Doscientos céntimos o dos bolos: chocolate con coco.
- Quinientos céntimos, fuerte o cachete: galleta de chocolate.



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira, Torcuato Silva, Armando Carías, Clodovaldo Hernández, Luis Britto García, Eneko las Heras, Fredy Salazar, Clemente Boia, Gustavo Rafael Rodríguez, Emigdio Malaver G., Rükleman Soto, Vicman, Palante (Suplemento digital cubano), Isaías Rodríguez, Earle Herrera, Augusto Hernández. ...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Ledezma se comunica con militares en código murciélago

Clodovaldo Hernández @clodoher

Para dar un golpe dirigido por Antonio Ledezma hay que tener muchas esféricas. Eso podemos reconocérselo por anticipado a los valientes oficiales que han estado conversando con él, cabe suponer que en código murciélago.

La osadía, la temeridad, el arrojo que se necesita no tiene tanto que ver con lo arriesgada que puede tornarse la operación de derrocamiento, sino más bien con el carácter lengüetero del comandante Abuelo Munster, que ha resultado ser más indiscreto que hilo dental de rumbera.

Los oficiales que han tenido el atrevimiento de conversar con el ahora operario maricorinesco deben estar lamentándose (o mentándose, es igual) porque el tipo no se aguanta las ganas de lucirse y, apenas le hacen una entrevista, sale a contar que hay un complot.

"Si es cierto lo que dice, el hombre es un tremendo sapo, un zafrico, un boleta, un frasquero; y si es mentira, es un fabulador, un pantallero, un pescueceador, un hablador de pendejadas", dijo el Profesor de Historia. "En cualquiera de los casos, ya lo sabíamos, no hay noticia".

El Datero Anónimo, notable periodista de investigación, aseguró que el Gobierno está tranquilo porque los oficiales incursos en la asonada vampiresca están casi todos en Madrid y en Miami y son igual de fanfarrones y chismosos que Ledezma. "No tardan en cantar", pronosticó.



■ ESPIN(A)ELA

Están como en la primaria Maricori y su moñito, se mete con Henriquito en el aula en forma diaria. Y de manera ordinaria el asunto se ve feo, porque hay ahí el deseo de ganar con lo que sea, y si sigue esa pelea no llegarán ni al liceo.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Precoz

Agosto es un mes del año que pasa en forma veloz y *El Especulador Precoz* celebra su cumpleaños. Aunque nos parezca extraño son trece y sigue andando, la verdad desinformando de manera peculiar. Este mes a celebrar, sigamos especulando.

G. R. M.

EL TERRORISMO SIEMPRE HA SIDO LA CAMPAÑA ELECTORAL DE LA ULTRADERECHA



▼ **A todas y todos los que nos felicitaron por los 13 años, no crean que por eso vamos a dejar de especularlos**



▼ **Los 13 años de El Especulador Precoz los celebró hasta la Mona Lisa**



Placeres del viernes por la noche

Luis Britto García

Es viernes. Hay que salir a divertirse. Al salir del trabajo hay que divertirse. Las chamas piden diversión. Las esposas reclaman diversión. Los levantes exigen diversión. Nunca me sacas de la casa. Esta semana sí tenemos que divertirnos. ¡Partida! Por torrentes salen de las oficinas y de los apartamentos. Se atropellan en las escaleras. Rebotan hacia los estacionamientos. Sacan los seguros. Pasan los suiches. Prenden los escapes libres. Tectlean las cornetas con musiquita. Golpean las puertas de las naves para que se aparten los otros carros. No los dejan llegar a divertirse. ¿A divertirse? ¿Dónde? No se sabe. Ya se verá dónde puede uno divertirse.

La cosa es escapar. Escapar de la cola que no deja divertirse a uno. De una cola se escapa a otra. Se tocan las sirenas para llegar más rápido a divertirse. No hay dónde divertirse. Allí está un centro comercial. Ahí sí puede uno divertirse. Si se comen tres flechas y dos luces se puede llegar al estacionamiento. Apártate, desgraciado. Quitate, que te choco. Salte del medio que voy a divertirme. A ve acá esa tarjeta para divertirme. No hay puesto en el segundo nivel. Abajo sí hay puesto. Junto al depósito de basuras, un deportivo, va a salir. Salte rápido, pendejo, que voy a divertirme. Que no me salgo. Que te sales o te aplasto. Que si ahí no se puede estacionar porque me tranca. Que si fue a mí que me trancaron. ¡A divertirse! ¡A divertirse! La cola da tres vueltas al cine del centro comercial porque la taquillera no quiere vender entradas. Las entradas se agotaron. Todo el mundo quiere divertirse. Se sacan los ojos comprando gomitas y dulces venenosos para anestesiarse durante la publicidad. La pata de chamos ve la publicidad con la boca abierta y empieza a gritar cuando llega la película. Ya nadie puede divertirse. Con las escaleras mecánicas rotas, nadie puede divertirse. Con las tiendas cerradas no puede uno divertirse. Con los niñitos que rebotan en las puertas de vidrio, creyendo que están abiertas, no puede uno divertirse. Los niños dan alaridos porque no pueden divertirse. Con los precios que se ven en las vitrinas no puede uno divertirse. Con los cafés repletos no hay forma de divertirse. De plástico en plástico y de vidrio en vidrio no encuentra uno dónde

divertirse. En los restaurantes llenos uno puede esperar mesa para divertirse. Venden hamburguesas de goma y batidos de caucho en los Tropiburger donde las gaseosas saben a condones usados. Marcan en tickets el precio del puesto en la cola y los pollos sintéticos que empatucan de salsas insípidas. Renegados que entran rayan a Toyotas que salen regando de vidrios los platos. Todo el mundo se pone los audífonos para divertirse. Prenden las rocolas para divertirse. Tocan las cornetas para divertirse. Aceleran las motos para divertirse. No sellan tickets de estacionamiento para divertirse. La tranca no deja divertirse. Discotecas vandálicas cobran precios ridículos. Pata de perros jamonea burda de chamas convenciéndolas de irse a divertirse. Güisquis adulterados y yintonicos etílicos inducenlas a divertirse. Hierbas estrambóticas encienden visiones hipnóticas para divertirse. Al son del travolteo, las pavas se sacuden los chamos que tratan de divertírse las. Aunque no lo den, hay que divertirse. Los moteles están llenos desde temprano. Dentro de los carros, los empates esperan temerosos de no divertirse. Por los sostenes y las pantaletas escurren la aceitosisidad del indivertimento. ¡A divertirse! ¡A divertirse! Huyendo de las trancas, Mustangs, Renaults, Toyotas y Mercedes se desintegran en las autopistas. De la Cota Mil para abajo se atraviesan y ruedan disparando rines de aluminio y música disco. Las multitudes contemplan los choques para divertirse. Causan más choques frenando para divertirse. Embisten frontalmente las gandolas para divertirse. Golpean los sesos contra los postes de luz de mercurio. Patinan en alfombras de vidrio. Mirones crédulos esperan combates de kárate. Reciben trancas de tráfico y rotos semáforos. Vehículos pasan mentando las madres con términos cínicos. Saldo de muertos y heridos ínflanse trágicos. Huérfanos lívidos lloran histéricos. Choros famélicos degüellan a sus víctimas. Gastamos toda la muna. No nos divertimos. No se puede uno divertir. No hay dónde divertirse. La próxima vez sí nos divertiremos. El próximo viernes sí encontraremos cómo divertirnos

El candidato saborizado

Roberto Malaver

En la quinta Caviar, el mayordomo, el queridísimo Negro Chocolate, se movía como pez espada en el agua controlando a las señoras que estaban en la cocina y llevando las bebidas a la mesa, donde los representantes de las familias Vollmer, Machado, Zuloaga, Phelps, Brillembourg, Mendoza, Branger, Salvatierra y Alcock discutían acerca de la posibilidad de introducir en el mercado el nuevo producto que ya estaba listo para su lanzamiento.

El representante de los Mendoza fue el primero en tomar la palabra: “En principio ya es ganancia que logremos reunirnos todos, porque ustedes saben que muchos de nuestros representados no se pueden ver entre ellos mismos”. “Es muy cierto”, dijo el representante de la familia Phelps. “Comienzo especulando”, dijo el representante de los Zuloaga, “y perdonen que siga con la tradición, pero considero que este es el mejor momento para lanzar ese producto al mercado, porque ahorita la gente está pensando con el estómago, y allí es donde este producto es bueno, porque les ofrece alimentos. Y ya lo dicen las encuestas, el producto tiene un gran porcentaje de aceptación”.

El queridísimo Negro Chocolate se acercó a la mesa y dejó por allí, como quien no quiere la cosa, unas bandejas cargadas con las mejores exquisiteces, todas ellas traídas desde los lugares más remotos del mundo.

“Bueno, digámoslo de un vez, nuestro producto es un candidato saborizado para el país”, habló, otra vez, el representante de la familia Mendoza. “Y ¿por qué saborizado? porque tiene que diferenciarse de todos esos

candidatos baratos que ha tenido que vivir y sufrir el país. Es saborizado porque allí está la diferencia que lo hace más caro, y por lo tanto más querido, porque, perdón por este lugar común, lo barato sale caro”. Entonces tomó la palabra el representante de la familia Machado y dijo: “Lo mejor es que, de quedar presidente, nosotros no necesitaríamos intermediarios, sino que hablaríamos directamente con él, no como antes, que poníamos allí en la Presidencia a unos tipos que sinceramente, daba toda la pena del mundo reunirse con ellos, porque siempre estaban pidiendo colas en nuestros aviones o cualquier otra pequeñez”. “Un buen slogan para nosotros sería ‘No queremos intermediarios, queremos gobernar nosotros’”, dijo el de la familia Branger.

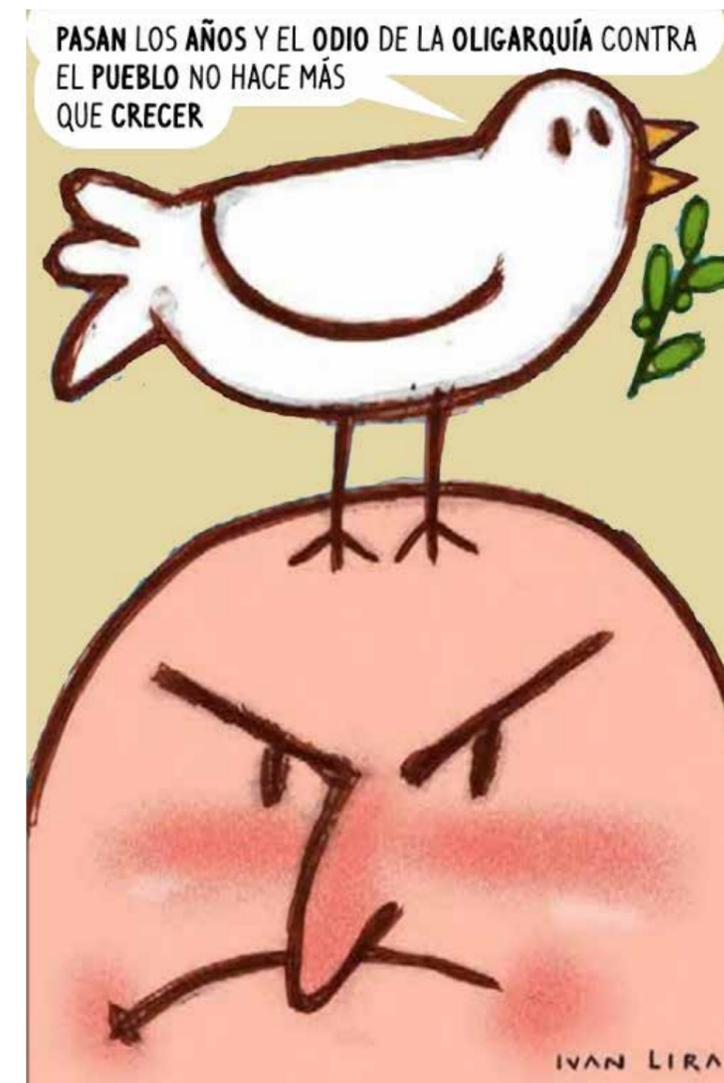
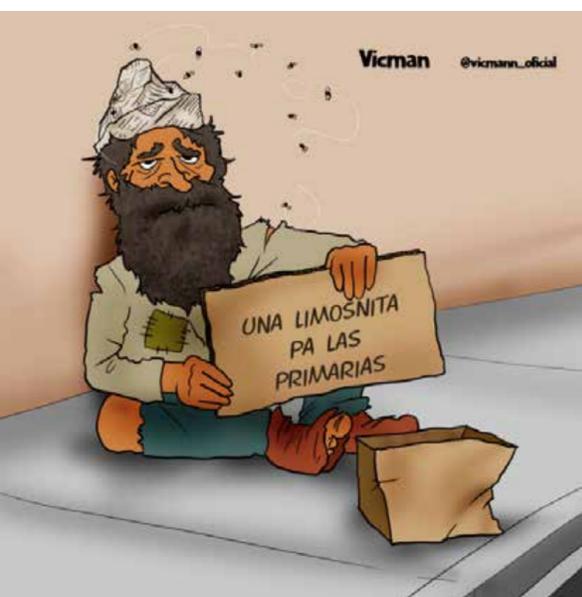
El queridísimo Negro Chocolate bajó un poco la música de Juan Sebastián Bach que sonaba de fondo, para que los representantes se escucharan mejor, y nuevamente se acercó a la mesa con bandejas llenas de otras exquisiteces y las dejó por allí, abandonadas a su suerte.

“Me gusta mucho eso de ‘No queremos intermediarios, queremos gobernar nosotros’, porque ya son muchos los marginales que hemos apoyado en eso que se llamó democracia representativa. Ahora vamos a caerles encima a los recursos de nuestra empresa Venezuela y listo”, remató el de familia Mendoza.

El queridísimo Negro Chocolate, el mayordomo de la quinta Caviar, se fue a la cocina y le dijo al cuerpo de cocineras: “Señoras, parece que tenemos que votar por un nuevo candidato, el candidato saborizado”.



▼ **Uno contra todos y todos contra uno. Es el eslogan de la campaña de los candidatos de la oposición para las primarias**





▼ **Capriles tiene miedo de engordar porque puede perder el dinero de su campaña donde lo llaman el flaco**

Discutir con idiotas

Roberto Hernández Montoya | 2 de mayo, 2019

Difícil. Tienes que bajar a su nivel y ahí te ganan por experiencia. No sé quién dijo esto, se lo atribuyen a un gentío. Puedes alegar ahora que me lo leíste a mí...

He hablado de la idiotez aunque no soy especialista en el tormentoso arte de ser memo. Porque no se trata de una propiedad intrínseca sino de un proceso ambiental, es decir, aunque seas persona de talento puedes terminar en la bolsería, basta seguir el método. Cumpro con advertírtelo, después no digas que tampoco. Los medios internacionales que se la pasan hablando pestes de Venezuela se asombraron ante la torpeza de la Escaramuza del Distribuidor Altamira. Es que la imbecilidad da vértigo. A mí al menos. Porque al principio no se entiende, pero mira a Macri, a Bolsonaro, a Abascal, a Duque, a Trump, de cuya

imbecilidad no tengo que disertar porque es demasiado obvia. Ah, Capriles, Rosales, Fox, Bush... Y hay más porque la ultraderecha tiene una cantera inagotable. Y porque, además, la imbecilidad no conoce límites.

No hay que descuidarse porque cualquiera puede llegar a imbécil. Basta empecinarse en algún disparate, como cuando alguien trata de justificar una infidelidad con excusas que van cayéndose como dominós y hay que inventar coartadas cada vez más disparatadas, es decir, imbéciles. No confundir con el término idiota, hoy reemplazado por "retardo intelectual profundo", que es condición provocada por diversas causas que estudia la medicina. No me refiero a eso, ni a las deficiencias intermedias de personas intelectualmente débiles.

Me refiero a un fenómeno más recóndito que podríamos llamar contexto, resonancia, entramado simbólico, no sé todavía qué nombre operativo ponerle, pero que trataré de explicar en las pocas frases que me quedan antes de terminar este artículo. Es esa armazón que explica, entre otras cosas, ese fenómeno prodigioso de ver a gente inteligente y con posgrados diciendo que Venezuela está invadida por Cuba y que los bombillos ahorradores sirven para que el G2 nos espíe. O para hacer la patética escaramuza que dieron el 30 de abril.

La compatriota mexicana Ana Ester Ceceña se asombraba de cómo puede el Imperio ser tan inepto como sus recaderos venezolanos. Bueno, estos son mis dos centavos de reflexión sobre tan distinguido tema.

Día Feriado

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

El domingo pasado fui a la segunda Feria de la Picúa, en Punta de Mangle, uno de esos pueblos que no existían hasta que llegó Google Maps y lo puso en la Isla de Margarita. No sé si alguien pudo llegar sin gps, pero yo, aún con eso, tuve que devolverme tres veces hasta dar con el camino. No había ni un solo aviso con una flecha que me dijera aunque fuera por aquí no es, ni en la vía ni en la entrada, y los pocos caminantes que desafiaban el trayecto, solo alcanzaban a decir, siga derecho, y derecho fue que vine llegando dos horas antes de que empezara el evento, pero cuatro después de la hora convenida.

Con el hambre pareja buscamos desesperados una sopa de pescado, una rueda de picúa frita o un pedazo sudado, nada caballero. Puro golfiao, churro y una que otra arepa frita rellena con mortadela. Para no ser tan cruel, también se conseguía un asopado de mariscos y un arroz con cangrejas, pero había que estar bien necesitado para comer aquello. Lo que sí había por todos lados era cerveza, que no está mal porque el sol estaba fuerte, aunque abundaba más la caleta de ron Parrandero que tenían entre las piernas los grupos de jóvenes que, al igual que yo, lograron llegar al sitio.

Entonces arrancó la fiesta, no era reguetón pero tampoco sé lo que era, lo que sí sé es que música margariteña, no.

Antes de venirme apareció en la tarima un quinteto de chefs, bien trajeados a su usanza, anunciando el veredicto que benefició al mejor plato en sabor, color y aroma.

Estoy por creer que nunca llegué al evento y tuve que conformarme con un ensayo que se atravesó en el camino.